

La ilusión y motivación por cambiar el mundo

María Guadalupe Franco Romo

Licenciada en Educación Preescolar. Asesor Técnico-pedagógico en la Zona 52 de la SEJ, Tepatitlán, Jalisco. lupita_rock@hotmail.com

“La educación necesita tanto de formación técnica, científica y profesional como de sueños y utopías”.
Paulo Freire.

Corría el lejano 2010, recién egresada de la Licenciatura en educación preescolar, con un grupo de alumnos de 35 niños y niñas del municipio de Cañadas de Obregón, me sentía toda innovadora, recién egresada intentando aplicar las estrategias, modalidades y actividades que diseñé en mis clases, todo lo que aprendí en el transcurso de 4 años de estudio, ya tenía un poco de experiencia, pues mientras estudiaba trabajaba como auxiliar de educadora en un jardín de niños particular y como maestra de música en otro preescolar de mi localidad, los papás se cooperaron para pagar mi sueldo que en ese tiempo no era mucho, aunque la recompensa de la experiencia era mucho mayor.

Ya han pasado más de 11 años, si alguien pronosticó el futuro en aquellos ayer que un virus vendría a cambiar la escuela, ni la novela más futurista se habría acercado, en este tiempo me tocó despedir compañeros que se jubilaron, otros fallecieron, unos más como es mi caso cambiamos de funciones, actualmente soy ATP.

Pues si, regresando a lo que fue el complejo 2020 y 2021, tuvimos que mudar el salón de clases a canales de youtube, tik tok, instagram, páginas de facebook, classroom, gestores de app... la educación evolucionó; la pandemia nos obligó a adaptarnos, como nunca antes se valoró la labor docente, se virilizaron maestros haciendo su mayor esfuerzo por aprender en entornos completamente virtuales, las plataformas se empezaron a llenar de maestras y maestros que buscamos la manera de estar cerca de los alumnos, de una manera u otra, el maestro siempre ha buscado conectar con sus alumnos.

La pandemia nos enseñó que es complicado intentar descifrar cómo será la educación en 10 años, qué nuevas redes sociales nacerán, cómo evolucionaron las actuales, lo que sí es un hecho es que, por ahora, si analizamos los 10 videos más vistos en youtube encontramos que 6 de 10 videos son canciones o caricaturas infantiles, esos nos dice que los niños pequeños y sus padres consumen más este tipo de contenido.

De acuerdo con el buscador más grande del mundo, google, según sus informes del año 2021 lo más buscado fue WhatsApp web, con un promedio de 65.5 millones de búsquedas mensuales, youtube, por su parte, de coló al tercer puesto con 43.6 millones de búsquedas al mes, classroom está en el puesto 10 con 12.3 millones de promedio mensual.

Por lo tanto, el presente y futuro de nuestra profesional tiene que adaptarnos a este entorno virtual que llegó para quedarse, pero, sobre todo, buscar educar en la ciudadanía digital, nos esforzamos tanto porque se aprenda a hacer uso de las plataformas y herramientas digitales y nos olvidamos del uso de la información, todo lo tenemos al alcance de unos cuantos clics, y no se cuestiona lo que se lee y lo que se observa, todos somos opinólogos, expertos en cualquier tema, no cuestionamos nada y nos creemos todos, al menos lo que nos conviene.

Asignatura pendiente entonces para la educación es algo que tiene que ver con el uso de la información digital, pero siempre ha sido una tarea desde antes del boom tecnológico, y me refiero al pensamiento crítico y enseñar a pensar a los alumnos, tal como como dice Paulo Freire: “Lucho por una educación que nos enseñe a pensar y no por una educación que nos enseñe a obedecer”. Desde que egresé se ha buscado desarrollar en los alumnos el pensamiento crítico y seguramente seguiremos hablando de eso, en tanto no es que los maestros no lo busquen, intentan desarrollar ideas en los consejos técnicos, se comparten las ideas de Paulo Freire, Jean Piaget y Dewey, entre otros, pero la realidad dista mucho de la intención. De igual manera, otra tarea del docente es analizar la propia práctica para encontrar la respuesta a esta interrogante.

El presente y el futuro de los maestros siempre ha sido ser agentes de cambio, sabemos que la sociedad se forja y se cambia con ideas, las ideas se construyen con pensamiento no con adoctrinamiento. Recuerdo una capacitación previa al inicio de segundo ciclo escolar como maestra frente a grupo, nos mostraron un video, las Tic y la educación, <https://www.youtube.com/watch?v=fWNrX0u4jGY> en dicho video se planteaba si estábamos haciendo un uso correcto de la tecnología y mostraban una clase repasando las tablas de multiplicar, la clase es interrumpida por un personaje, al parecer el director haciendo un anuncio –nuestra escuela será moderna, aplicaremos las tecnologías para enseñar con herramientas modernas–, y de pronto el salón de clases se transformó, incluso el look de la profesora se vio más fresco y juvenil, se cambió la pizarra por una pantalla para proyector, los cuadernos por computadoras, pero, lo único que no cambió fue la forma de enseñar, la maestra y los niños siguen recitando las tablas de la misma manera.

Reformas van y reformas vienen, y siempre lo que perdura es la vocación del maestro, las ganas de cambiar y de transformar el mundo, veo a las chicas nuevas que ingresan al sistema, a las maestras recién egresadas de la Normal llenas de ilusión, igual a aquella que tuve ese 4 de agosto del 2010 cuando me dieron mi nombramiento como maestra de Jardín de Niños, a más de 11 años de aquel día con mayor experiencia, pero con mucha convicción, sigo creyendo en la frase de Malala: “Un niño, un profesor, un libro y una pluma pueden cambiar el mundo. La educación es la única solución”. Y, sin duda, éste es el presente y el futuro de todo maestro lleno de vocación.